

Del Aula al Museo
I^{er} Plan de Colaboración entre la
Universidad y los Museos Leoneses



ESCOPIETA DE CAZA BAYET

Claudia Ramos Moro y Andrea Catalina Porres

Escopeta belga de buena calidad y cierto carácter ornamental, fabricada por los hermanos Bayet en Bélgica, como indica el grabado en la base del cañón: "BAYER FRERES Bts A LIEGE". Los Bayet constan en los registros del Banco de Pruebas de Lieja desde 1860 hasta 1881, periodo de tiempo en el que hubo de ser fabricada el arma. Además, expusieron algún arma en la Exposición Universal de Londres de 1862, por lo que los Sierra-Pambley pudieron adquirirla o conocer el trabajo de los hermanos allí. Es un buen ejemplo de la importancia de Lieja en la industria armera en la Europa del siglo XIX, así como del carácter lujoso que habían adquirido las armas de fuego como principal instrumento de la caza.

La caza surgió para satisfacer las necesidades nutricionales básicas de los primeros humanos, pero con el nacimiento de las civilizaciones su ejercicio va adquiriendo nuevos significados sociales y culturales. En la Edad Media ya es una actividad que servirá para completar la educación de los monarcas y los nobles, ya que fortalecía el físico y diferentes destrezas mentales y virtudes. Poco a poco será una práctica más limitada, y en el siglo XIX, serán solo las familias más pudientes poseedoras de tiempo libre y licencia de armas, las que seguirán practicando la caza como deporte.

La invención de la escopeta fue un punto de inflexión, y puede datarse en torno al siglo XV en Italia. Es un arma de fuego heredera de la espingarda, que se introdujo como arma corta de caballería, haciéndose cada vez más ligera, y debido a su munición de perdigones se terminaría usando más en la caza. En los siglos XVIII y XIX la producción de las armas se masificó gracias a los avances tecnológicos. El proceso de carga se simplifica, y se gana en potencia y precisión. El mecanismo que presenta esta escopeta es el sistema Lefauchaux, inventado por Casimir Lefauchaux en 1827-1828. Este era un sistema de recarga especial

que consistía en unos cartuchos de cartón con una vara metálica que, al actuar el percutor sobre ella, hacía estallar la cápsula fulminante que se encontraba en el interior. Su invento tuvo un gran éxito, difundiéndose rápidamente por Europa sobre todo para armas de caza. Llega entonces a Lieja, un centro armero que ganó prestigio durante el siglo XIX gracias a las grandes fábricas y a fabricantes al por menor, como los hermanos Bayet. Lieja produjo enormes cantidades de armas de todo tipo, calidad, estilos y precios, situándose como uno de los principales focos exportadores de armas.

Pero las armas de fuego no eran sólo un instrumento, sino también un símbolo de prestigio, distinguiendo a su portador como miembro de la élite. Si además de ser de buena calidad, poseían una elaborada decoración, el propietario demostraba también su refinado gusto. La decoración de las armas de fuego se hizo así algo habitual, de manera que algunas llegaron a ser meramente decorativas. Los motivos se iban adaptando al gusto del momento, y durante los siglos XVIII y XIX predominaron los motivos vegetales, de lacería y figurativos. Los mejores ejemplares presentaban ornamentaciones grabadas, cinceladas o repujadas para el metal. Las partes de madera recibían complejos trabajos de talla y de marquetería; esmaltados, embutidos y damasquinados, incluso incrustaciones de materiales exóticos como el marfil o el nácar.

La presente pieza es un ejemplar de buena calidad y una delicada labor decorativa, lo que resulta en un arma de un acabado elegante pero robusto. Esto indica que los fabricantes tuvieron en cuenta su calidad tanto técnica como estética en su diseño. Su cañón único es ochavado en el primer tercio y cilíndrico hacia la boca de fuego, un tipo de cañón inventado por Nicolás Bis, arcabucero de Felipe V, en el siglo XVIII. La decoración se concentra en las piezas de metal que recubren y componen el mecanismo: el martillo, la báscula, la empuñadura, el disparador y el guardamontes. Los motivos son típicamente venatorios; los roleos vegetales envuelven dos escenas relacionadas en las que se representa a un perro de caza acechando a un cérvido que está alerta. Ambos se sitúan en un paisaje indicado sumariamente por el suelo y algún arbusto.



Universidad de León
Instituto de Estudios Medievales



Universidad de León
Departamento de Patrimonio Artístico y Documental



Fundación Sierra-Pambley



Catedral de León